

## LOS CLAROSCUROS DE LOS MICROEMPREDIMIENTOS JUVENILES EN CONTEXTO DE PANDEMIA

### ENTRE LOS SENTIDOS, LAS REDES DE APOYO Y LAS POLÍTICAS DE PROMOCIÓN AL EMPLEO

*The chiaroscuros of youth microenterprises in the context of a pandemic*

*Between the senses, support networks and employment promotion policies*

- *Eugenia Roberti mariaeugeniaroberti@gmail.com*

#### RESUMEN

La investigación se propone analizar los diversos sentidos, facilitadores y dificultades que afrontaron los/as jóvenes en la creación y desarrollo de microemprendimientos en un contexto de pandemia por el COVID-19.

La pandemia instituyó diversos cambios que repercutieron de forma negativa en el desempeño de la actividad productiva, aumentando la vulnerabilidad del sector juvenil. Ante dicho panorama, se torna relevante investigar el papel que cumplieron los microemprendimientos en momentos de recesión.

Los resultados muestran que, más allá de las particularidades y desafíos que asume el “ser emprendedor/a”, gestionar la incertidumbre aparece como un punto significativo al momento emprender, que se tornó aún más complejo en el contexto del COVID-19. Los mayores obstáculos que se produjeron durante la etapa de aislamiento y distanciamiento social, conllevó a que los/as jóvenes debieran adaptar

y/o recrear de formas inéditas sus actividades emprendedoras. En este escenario, se observa la incidencia no sólo de la digitalización sino también de las políticas estatales implementadas en el ámbito laboral frente al COVID-19, que sirvieron para la promoción de los microemprendimientos juveniles.

#### ABSTRACT

The article aims to analyze the various meanings, facilitators and difficulties that young people faced in the creation and development of microenterprises in a context of the COVID-19 pandemic.

The results show that, beyond the particularities and challenges that being an entrepreneur assumes, managing uncertainty became a complex point. The greatest obstacles that occurred in the context of the pandemic meant that young people had to adapt and/or recreate their entrepreneurial activities in unprecedented ways. In this scenario, the impact is observed not only of digitalization but also of the state policies implemented in the workplace against COVID-19, which served to promote youth microenterprises.

**PALABRAS CLAVES:** Jóvenes; Mercado de trabajo; Microemprendimientos; COVID-19

**KEYWORDS:** Youths; Work market; Microenterprises; COVID-19.

## INTRODUCCIÓN

El 19 de marzo de 2020, el gobierno argentino dictaminó el aislamiento social y obligatorio, para hacer frente a la crisis sanitaria causada por el COVID-19. A nivel nacional, dicha crisis tiene lugar en un contexto social y económico frágil, con un mercado de trabajo que ya demarcaba un gran nivel de recesión, con una tasa de desempleo por encima de los dos dígitos, según datos del INDEC para el primer trimestre del 2020. En este escenario, el impacto de los efectos del COVID-19 en el mercado laboral contrajo tanto consecuencias económicas como sociales, afectando a toda la población en su conjunto, pero perjudicando en mayor medida a ciertos sectores vulnerables, entre los cuales se encontraron los/as jóvenes (OIT, 2020a, 2020b).<sup>1</sup>

La pandemia instituyó diversos cambios que repercutieron de forma negativa en el desempeño de la actividad productiva. Se produjeron bajas salariales, suspensiones, despidos, cese de actividades, entre otros efectos, que repercutieron en la actividad de los/as trabajadores/as asalariados, pero, también, aumentó la vulnerabilidad del sector informal y complejizó la inserción laboral de los/as desempleados/as (Delfini y otros, 2020). Ante dicho panorama, se torna relevante investigar el papel que cumplen los microemprendimientos en momentos de recesión.

En particular, considerando los obstáculos en la inserción laboral y la vulnerabilidad en la que se encontró el sector juvenil, es relevante indagar sobre aquellos/as jóvenes que tomaron la decisión de emprender en un momento en donde el mercado laboral presentó signos de

---

<sup>1</sup> Siguiendo a Sosa, Smith y Romano (2021), durante la pandemia los indicadores laborales de los/as jóvenes tuvieron un descenso más acentuado: del total de 3,9 millones de puestos laborales perdidos, 1,3 millones estuvo integrado por jóvenes de entre 18 y 30 años (1° y 2° trimestre de 2020, EPH). Esta situación se vinculó a las condiciones previas de informalidad y precariedad en la que se encontraban los/as jóvenes dentro del mercado de trabajo, convirtiéndolos en el grupo más expuesto ante la crisis (Bonelli, Dzembrowski y Goren, 2021).

recesión y un efecto desigualador como producto de la crisis por el COVID-19 (Muñiz Terra y Roberti, 2020).

En este marco, la presente investigación se plantea como objetivo analizar los diversos sentidos, facilitadores y obstáculos que afrontaron los/as jóvenes emprendedores/as en el Conurbano Sur, durante la pandemia causada por el COVID-19. Más específicamente, se analizan las experiencias educativas y laborales previas, como los efectos del COVID-19 en la inserción laboral juvenil. También, se indaga sobre el papel que cumplieron en sus actividades emprendedoras, la familia y las redes sociales; además se examina la incidencia en la creación de microemprendimientos que tuvieron las políticas estatales implementadas en el ámbito laboral frente al COVID-19. Finalmente, se busca comprender los sentidos y proyecciones que le atribuyen los/as jóvenes emprendedores/as a su actividad, atendiendo las particularidades y desafíos que asume el ser emprendedor/a.

De este modo, la investigación busca dar respuesta a los siguientes interrogantes:

¿De qué manera incide la pandemia en el desarrollo de microemprendimientos juveniles?  
¿Con qué facilitadores cuentan y qué dificultades enfrentan los/as jóvenes a la hora de emprender? ¿Qué lugar ocuparon las políticas estatales desplegadas frente al COVID-19 en el desarrollo de su actividad emprendedora?

¿Cuáles son los desafíos y sentidos que asume el ser emprendedor/a? ¿Qué proyecciones se delinean en torno a dicha actividad?

### *ENFOQUES TEÓRICOS EN TORNO AL EMPRENDEDURISMO JUVENIL: APROXIMACIONES A UN CONCEPTO CONTROVERSIAL*

En esta sección, se aborda la temática del empleo independiente, su definición y principales características; así como también, su relación con la informalidad laboral. A su vez, se describe la mirada de distintos autores sobre las políticas de promoción de microemprendimientos por parte del Estado, como medida para solucionar la problemática del desempleo. Finalmente, se exponen diversas aproximaciones sobre el trabajo independiente-emprendedor, que vislumbran su carácter controversial.

Para comenzar cabe aclarar que el trabajo independiente engloba situaciones de inserción laboral muy distintas, abarca desde patrones en grandes y pequeñas empresas hasta trabajadores por cuenta propia, que asumen los riesgos económicos de las actividades por ellos desempeñadas (Bertranou, 2007). La clasificación internacional de la situación en el

empleo (CISE-93), define a los trabajadores independientes como aquellos trabajadores cuya remuneración depende directamente de los beneficios o del potencial para realizar ganancias derivadas de los bienes o servicios producidos. En este sentido, Rampello (2015), concibe a los/as microemprendedores/as como aquellos que desarrollan actividades productivas para generar valor agregado, de manera independiente.

En las últimas décadas, el Estado argentino intervino con diversas políticas públicas, a partir de las cuales se presenta al autoempleo y los microemprendimientos como una opción ante el desempleo y el subempleo de los/as jóvenes (Barbetti, 2020). Así, el crecimiento de esta modalidad laboral, además de constituir una estrategia de refugio en situaciones de crisis, debe entenderse como consecuencia del estímulo de las políticas sociales, de trabajo y empleo que se han venido generando en los últimos años, muy ligadas a la consolidación del discurso en torno al emprendedurismo.

Ahora bien, Pérez y Busso (2020), cuestionan este impulso gubernamental. Al respecto sostienen que se pone en marcha una “racionalidad neoliberal”, que busca promover el autoempleo, en lugar de sobrellevar y desplegar acciones ante la escasez de puesto de trabajo, responsabilizando a los sujetos de su inserción laboral. Es importante resaltar que estos discursos que promueven el trabajo independiente-emprendedor concentran como principal receptor a los/las jóvenes. Desde una mirada crítica hacia las políticas de creación de empleo independiente, Corujo (2017), sostiene que el fomento a la cultura del autoempleo y los emprendimientos juveniles, es una manera de ahuyentar a los/as jóvenes de los derechos y garantías laborales. En efecto, esta modalidad de trabajo tiene una regulación distinta a la del empleo asalariado, que produce informalidad laboral, debido a que obliga al trabajador a realizar sus propias contribuciones. Al respecto es importante destacar que, generalmente, en el empleo independiente resulta difícil realizar aportes, en razón de su baja rentabilidad.

Por consiguiente, la informalidad laboral es una característica que usualmente se presenta en el empleo independiente, principalmente, por la dificultad que enfrentan estos trabajadores para poder registrarse en la seguridad social. Siguiendo a Apella y Casanova (2008), el principal motivo por el cual los trabajadores independientes no formalizan sus actividades es la carencia de recursos, dado que la mayoría de estos trabajos exigen una jornada mayor a la media, en algunos casos, o subocupación, en otros; y la mayor parte del tiempo se perciben bajos ingresos.

En la misma línea, Bertranou y Saravia (2009), señalan que en este subconjunto de trabajadores, se dificulta el pago periódico de la seguridad social y las obligaciones fiscales.

Esto se debe al componente cíclico o irregular de los ingresos percibidos por estos trabajadores, así como también a la dificultad por parte de los organismos estatales para poder fiscalizar las actividades que desempeñan, debido a su gran heterogeneidad.

De acuerdo a la revisión de literatura, existen dos grandes aproximaciones diferenciadas sobre la promoción del trabajo independiente-emprendedor. Una primera mirada, refiere al autoempleo como el resultado de la incapacidad del sector formal de absorber la oferta laboral, presentándose como una opción transitoria, mientras se logra acceder a un trabajo asalariado. Es decir, las personas que no han conseguido trabajo buscan otras alternativas, como generar su propio puesto de trabajo, a costa de ciertos beneficios sociales. Desde esta visión estructuralista, el autoempleo es una manera de suplir las consecuencias del capitalismo, visto como algo temporal hasta lograr mejores condiciones de contratación, y no como una manera distinta de producir capital (Jaramillo Baanante, 2004).

Por el contrario, la otra visión refiere al autoempleo como una opción superior al trabajo asalariado. En un contexto de bajos niveles salariales, condiciones precarias e inseguridad laboral imperantes en el mercado de trabajo, ciertos estudios demuestran que en ocasiones los trabajadores independientes generan más ingresos que los asalariados de características similares (Tueros, 2007). Desde esta mirada institucionalista, el autoempleo, no es el refugio hasta encontrar un empleo, sino que es un dispositivo complejo, en donde el emprendedor busca otros mecanismos de acceder a un desarrollo personal y del capital. Cabe hacer mención que, en este caso, responde a personas con una mayor formación académica, profesionalización, así como un origen socioeconómico falto de carencias. Y, por lo general, se da en sociedades más desarrolladas (Jaramillo, 2004).

Siguiendo a Bekerman y Rikap (2005), en nuestro país, el incremento de los/as emprendedores/as toma mayor importancia como herramienta de solución al desempleo, dado que la mayoría son de subsistencia o presentan bajos niveles de ingresos. Así, numerosas investigaciones no observan en el autoempleo una alternativa mejor, sino la única salida que encuentran muchos/as jóvenes que permanecen desocupados y que se encuentran en una situación de pobreza (Jaramillo Baanante, 2004).

En última instancia, como demuestra la evidencia empírica, uno de los principales impactos de la pandemia por el COVID-19 en el mercado laboral, fue el crecimiento del cuentapropismo juvenil: según los datos de la EPH, en el año 2019, un 17,3% de la población ocupada de jóvenes (de 18 a 29 años) se ubicaba en dicha categoría, cifra que se eleva a un 21,2% en 2020 durante la pandemia (Barbetti, 2023).

## METODOLOGÍA

La investigación desarrolló una estrategia metodológica *cualitativa*. Desde este enfoque, partimos de una posición interpretativa que se interesa por las formas en que el mundo social es comprendido, experimentado y producido (Marradi, Archenti y Piovani, 2007). En correspondencia con los objetivos formulados, se empleó una *triangulación intramétodo* (Denzin, 1970), al recurrir a diversas técnicas de producción de información: el análisis de documentos y la entrevista semiestructurada.

En primer lugar, se desarrolló la estrategia metodológica de la *investigación documental*, donde se sistematizó información proveniente de documentos normativos, páginas web oficiales, e informes de resultados de organismos estatales y no estatales sobre políticas estatales implementadas frente al COVID-19, especialmente, en apoyo a los emprendimientos productivos. Asimismo, se consultó documentos elaborados por organismos nacionales e internacionales, con el propósito de recabar información sobre el mercado de trabajo en el contexto de pandemia, enfocándonos particularmente en el sector juvenil. Paralelamente, se realizó un análisis bibliográfico mediante la recopilación y lectura de estudios vinculados al problema de investigación, con la finalidad de actualizar el estado de conocimiento sobre el tema y contribuir al marco conceptual de la investigación.

En segundo lugar, como técnica principal para la producción de datos primarios, la *entrevista semiestructurada* permitió acceder a la perspectiva de los sujetos investigados, conociendo cómo interpretan ciertas experiencias en sus propios términos (Piovani, 2007); el punto de partida fueron los sentidos, valoraciones y estrategias de una pluralidad de entrevistados/as. La unidad de análisis fueron jóvenes de 18 a 29 años de edad -considerando como límite superior la delimitación etaria de las principales instituciones de estadísticas nacionales, tal como es el caso del INDEC-, que en el marco de la pandemia COVID-19, se desempeñaron como emprendedores/as en el Conurbano Sur de Buenos Aires.

El trabajo de campo se desarrolló entre los meses de junio de 2020 y agosto de 2021, comprendiendo un total de 20 entrevistados/as (11 mujeres y 9 varones). Las entrevistas fueron realizadas mayoritariamente, dado el contexto de restricciones en el cual se desarrolló la investigación, de manera virtual. Se delimitó, siguiendo a Marradi, Archenti y Piovani (2007), un muestreo intencional oportunista, mediante el cual se seleccionó a jóvenes que cumplieron con los criterios antes señalados y que estuvieron a disposición para contribuir con la investigación.

Específicamente, se trató de jóvenes pertenecientes a las localidades de Florencio Varela, Quilmes, Almirante Brown y Berazategui, que eran emprendedores/as o habían comenzado una actividad emprendedora durante el período 2020-2021.

Entre los tipos de emprendimientos desarrollados por los/as entrevistados/as, se encontraron: venta de bazar, de indumentaria, de sahúmos y de bebidas; diversos emprendimientos gastronómicos; y, servicios de belleza de uñas y de cosmetología, de testing informático, y de sublimación y estampado de indumentaria.

Finalmente, en relación a la estrategia de análisis, los hallazgos del trabajo de campo se pusieron un diálogo con los abordajes teóricos que orientaron la investigación, en la búsqueda por dar respuesta a los objetivos e interrogantes formulados. Desde el método de comparación constante (Glaser y Strauss, 2017), se buscó establecer una relación bidireccional entre teoría y empiria, orientada tanto a la identificación de nodos temáticos como también a la construcción de categorías basadas en los datos, con el apoyo del software ATLAS.ti.

## RESULTADOS

Esta sección se propone conocer las experiencias y vivencias de los/as jóvenes emprendedores. Para ello la misma se estructura en diferentes apartados. En la primera parte, se realiza una breve reconstrucción de las trayectorias educativas y laborales de los/as entrevistados/as. En la segunda parte, se busca comprender las condiciones y decisiones que llevaron a los/as jóvenes a iniciar una actividad emprendedora. En tercer y cuarto lugar, se analizan tanto los facilitadores como los obstáculos a los que se enfrentaron en este camino, prestando especial atención a las particularidades que asumió emprender en tiempos pandémicos. Y, finalmente, se indaga sobre los desafíos que conlleva el desarrollo de esta actividad y las proyecciones que delinean los y las jóvenes sobre la continuidad de sus emprendimientos.

### *EL PUNTO DE PARTIDA: RECONSTRUYENDO LAS TRAYECTORIAS EDUCATIVO-LABORALES DE LOS/AS JÓVENES EMPRENDEDORES*

Una primera aproximación a los recorridos educativos, nos muestra que la mayoría de los/as jóvenes entrevistados/as finalizaron sus estudios secundarios en tiempo y forma, a excepción de dos de ellos.

Con respecto a la continuidad de estudios superiores, la mayoría de los/as jóvenes realizaron carreras universitarias. Incluso, al momento de la entrevista, dos de ellos/as habían culminado sus estudios: una finalizó la carrera de Licenciatura en Relaciones del Trabajo y otro la Tecnicatura en Seguridad e Higiene. Ambos jóvenes, coinciden en que el título potencia las posibilidades de acceder al mercado laboral, de acuerdo a los requerimientos actuales, pero sostienen que aún pesa más la acreditación de experiencia para poder desempeñarse en puestos acordes a sus carreras. En sus palabras:

“Ya van más de 6 meses de buscar empleo, y no conseguir en mi caso algo de acuerdo al perfil que me da la carrera [...]. En el mercado de trabajo nos piden casi excluyente que seamos profesionales con experiencia [...]. Creo que existen las dos posibilidades: sin el título, puedes conseguir y, a la vez, con el título se te puede dificultar. Sin el título puedes conseguir en otras áreas, no exclusivo de la carrera, por ejemplo yo ahora estoy ampliando mi búsqueda. Los primeros 6 meses buscaba solo de acuerdo a la carrera y ahora básicamente voy a empezar a buscar de cualquier cosa.” (Entrevistada 3, microemprendimiento chocolatería)

“Creo que es importante, ya que actualmente para todo tipo de trabajo se pide por lo menos un título secundario, y tener uno terciario o universitario te da un plus o más posibilidad de poder conseguir algo. Y con respecto a mi propia experiencia, siento que cada vez es más complicado poder conseguir un trabajo, y que con el título solo no basta.” (Entrevistado 6, microemprendimiento venta de bebidas)

Estos relatos coinciden en que, si bien la educación genera mayores oportunidades en el ingreso al mercado de trabajo, es muy importante la experiencia laboral adquirida. Los/as jóvenes son conscientes de que su título será valorado, pero que no funciona como garantía para acceder, de manera lineal, al puesto laboral al que ellos/as aspiran.

A su vez, se indagó acerca de si se habían formado o capacitado en otras instancias, por ejemplo cursos de índole privada o pública. Dando como resultado que seis jóvenes se habían capacitado en otras instancias, por fuera del ámbito universitario, con la intención de poder obtener un empleo de manera más rápida.

Entre las capacitaciones y los cursos realizados por los/as entrevistados/as se pueden mencionar cursos y capacitaciones brindados por el Estado en el marco de programas de empleo como, por ejemplo, el Argentina Programa.<sup>2</sup> Tal es el caso del entrevistado 6, de 24 años de edad, quien comentaba al momento de la entrevista:

---

<sup>2</sup> Se trata de un programa nacional, impulsado por el Ministerio de Economía de la Nación, que tiene como objetivo capacitar a personas en lenguajes y conocimientos sobre programación, testing y habilidades digitales, para potenciar la empleabilidad en el sector del software y la tecnología. <https://www.argentina.gob.ar/economia/conocimiento/argentina-programa>

“Realizo cursos brindados por el Estado, relacionados con la informática, más específicamente, al área de testing de software. Estos cursos los brinda la ciudad, por suerte, puede inscribirme y está muy bueno la verdad, también estaba en el programa Argentina Programa.” (Entrevistado 13, emprendimiento venta de servicios de testing informático)

Por su parte, al indagar sobre las trayectorias laborales se observa que la mayoría de las ocupaciones desarrolladas fueron en condiciones precarias, debido a que no contaron con aportes jubilatorios, ni obra social. Por esta razón, entre otros motivos, la duración en dichos trabajos no superó los dos años de antigüedad, siendo éste el plazo máximo de permanencia. En general, estos trabajos habían sido conseguidos gracias a la ayuda de amigos y familiares, es decir, mediante contactos y recomendaciones. Entre ellos se destacan: empleado de comercio gastronómico, en un local de repuestos, como asistente en canchas de fútbol, como revendedora, en la venta online, como extraccionista, entre otros.

De este modo, se observa una participación por parte de los/as jóvenes en el mercado laboral, previo al desarrollo de sus emprendimientos. Si bien, al indagar sobre sus recorridos laborales se encuentra una diversidad de experiencias, todos/as coinciden en los obstáculos para acceder al mercado de trabajo y enfatizan en la irregularidad de sus primeros empleos, haciendo referencia a la carencia de oportunidades estables y legales.

En este punto, cabe destacar que los/as entrevistados/as visualizaron mayores dificultades para el acceso y la búsqueda de empleo durante el contexto de pandemia, es así que aparece en algunos casos la opción del autoempleo. Tal como relata un joven:

“Yo creo que en la pandemia hubo más dificultades, hubo muchos negocios y empresas que cerraron, se despidió gente, el negocio no funciona, no abre, entonces sí se hizo más difícil conseguir un trabajo.” (Entrevistado 6, microemprendimiento venta de bebidas)

En el marco de la pandemia se profundizaron, por un lado, las dificultades para la búsqueda de un empleo; tal como señala un estudio de la OIT (2020c), los/as jóvenes encontraron más obstáculos para insertarse en el mercado laboral o accedieron a puestos que no se correspondieron con su formación académica. Por otro lado, la desvinculación o reducción de las jornadas laborales fueron un problema al cual se enfrentaron muchos/as jóvenes en este contexto. Este es el caso de la entrevistada 1, quien al momento de la entrevista se encontraba con una reducción en su jornada laboral:

“Actualmente estoy trabajando en una agencia de turismo, si bien en este momento no estoy yendo al lugar de trabajo por las restricciones, por eso, estoy buscando otro trabajo porque es un rubro que está siendo muy golpeado por la pandemia y la verdad es que si

apareciera la oportunidad de otro trabajo lo agarraría.” (Entrevistada 1, microemprendimiento bazar).

En consecuencia, el COVID-19 complejizó la problemática de la inserción laboral juvenil, incluso, afectando a aquellos/as jóvenes que se encontraban en ese momento bajo una relación laboral. La suspensión parcial o disminución de la actividad de ciertos rubros repercutió negativamente, sobre todo, en aquellos sectores que emplean mano de obra joven.<sup>3</sup>

### *RAZONES DE INGRESO AL EMPRENDEDURISMO*

A continuación, a través de los relatos de entrevista, se reconstruyen los inicios de las experiencias emprendedoras que desarrollan los/as jóvenes. En particular, se torna relevante comprender la situación en la que se encontraba cada entrevistado/a al momento de tomar la decisión de comenzar a emprender. Algunos/as jóvenes se encontraban mal pagos en sus trabajos o, por el contrario, no habían podido acceder a un trabajo durante un período considerable, con lo cual,

evaluaron la posibilidad de autoemplearse. En este sentido, un caso interesante es el del entrevistado 10, quien se encontraba empleado en una cancha de fútbol en relación de dependencia en negro, y decide renunciar para seguir el camino del emprendedurismo. Así relata su experiencia:

“Empecé a trabajar en Mostaza, una cadena de comida rápida de la zona, en el Carrefour de Varela, cuando tenía 18 años. Estuve más o menos 2 años, después trabajé en una cancha, ahí me dedicaba a estampar las camisetas [...]. Ambos trabajos fueron en negro [...]. Empecé porque tenía unos pesos ahorrados, y la verdad ya no quería trabajar más en la cancha, decidí probar suerte de esto.” (Entrevistado 10, emprendimiento de sublimación y estampado de ropa).

Por su parte, el entrevistado 12, se encontraba desempleado al momento de la entrevista y buscando empleo activamente desde hacía 4 meses. Al estar en esta situación, decidió optar por el camino de autoempleo, con la idea de llevar a cabo un emprendimiento gastronómico. En palabras de este joven:

“No trabajo actualmente, me encuentro desempleado [...]. Estoy buscando trabajo hace 4 meses ya, no encontré nada [...]. Se me ocurrió emprender esto hablando con un amigo, estábamos en un cumple y veíamos que encargaban bastantes sándwiches, y nos pusimos

<sup>3</sup> En este sentido, es importante señalar que hay una alta proporción de jóvenes empleados en los rubros de actividad económica más perjudicados por la pandemia, siendo también estos rubros los que presentan niveles más elevados de informalidad. Las actividades con mayor incidencia en el sector juvenil son: comercio (conformado por un 25% de jóvenes ocupados), hotelería y gastronomía (11%), construcción (9%) y servicio doméstico (8%) (Sosa, Smith y Romano, 2021).

a hablar, de lo que necesitábamos para ponerlo en marcha.” (Entrevistado 12, emprendimiento: venta gastronómica de sándwich)

Los emprendimientos se presentan como una alternativa para afrontar el desempleo y/o acompañar la búsqueda de un empleo al cual los/as jóvenes aspiran. Pero, también, son considerados como una actividad que despierta cierto gusto e interés en ellos/as, más allá del sustento económico. En palabras de una entrevistada:

“Fue justamente porque me agarró la pandemia, y decía bueno no, necesito buscar algo, ver, ya que no había trabajo y estuvo mucho más complicado buscar trabajo en plena pandemia, a la vez me parecía medio “tonto” mandar un cv estando en una pandemia mundial. Entonces dije bueno listo, me voy a lanzar a lo que a mi me gusta, voy a ver si me va bien, si me va mal, pero me lancé.” (Entrevistada 5, microemprendimiento venta de sahúmos)

En este punto, cabe destacar que algunos/as jóvenes iniciaron su emprendimiento contando con antecedentes en la autogestión, lo cual se puede tomar como un disparador a la hora de animarse a emprender. Es decir, para quienes contaban con

experiencias propias o cercanas para desarrollar un camino autogestivo, no les resultó tan ajeno crear su propio emprendimiento. Así relata la entrevistada 3 el apoyo de su familia:

“Mi mamá tenía un local de ropa. Ya tenía una idea de cómo arrancar y también el apoyo de ella, cuando veía que la estaba pifiando venía y me decía, no esto se hace así, o te conviene encararlo de esta manera”. (Entrevistada 3, microemprendimiento chocolatería)

En cambio, en otros relatos se observa que la idea de comenzar a emprender surge en la cotidianidad y de manera casual, no deviene de una previa planificación para iniciar un proyecto. De este modo, se pone en juego algo del azar, en tanto que no siempre es una decisión premeditada, sino que la idea de ser emprendedor/a se presenta -de acuerdo a las voces de los/as entrevistados/as- espontáneamente en conversaciones ocasionales con familiares y amigos. A partir de allí, empieza luego a tomar forma el emprendimiento, aprendiendo sobre la marcha, en base a la prueba y el error. Tal es el caso, por ejemplo, del entrevistado 6, quien puso en marcha un emprendimiento de manera asociativa en pandemia:

“Lo empezamos con mi cuñado, se dio más que nada en una charla casual, de decir que en ese momento de la pandemia los negocios no abrían, cerraban temprano, la gente se juntaba igual y a veces veías que no tenían para tomar, que no conseguían y bueno se dio así. Ver que la gente podía conseguir bebidas después de ciertas horas y alcanzarlas o

pasarlas a buscar, pero fue eso, se dio así en una charla.” (Entrevistado 6, microemprendimiento venta de bebidas)

Más allá de los distintos productos y servicios que brindan estos/as jóvenes, y las modalidades que adopta la forma de acercamiento al emprendedurismo, aparece en sus relatos algo que se reitera: en general todos/as quieren hacer algo que les “guste”. En algunos casos, incluso, los/as jóvenes cuentan con conocimientos y/o experiencias previas sobre la actividad a la cual se quieren insertar como emprendedores/as. El entrevistado 13, quien se formó en análisis y testing informático, con la intención de poder ofrecer sus servicios a empresas, comentaba: *“brindar asistencia técnica como probador de software [...] Me gusta bastante poner a prueba mis conocimientos adquiridos, todo lo que sea de compus me encanta”* (Entrevistado 13, emprendimiento venta de servicios de testing informático)

#### LOS FACILITADORES: ENTRE EL APOYO FAMILIAR, LA DIGITALIZACIÓN Y LAS POLÍTICAS DE PROMOCIÓN DEL EMPLEO

A continuación se analizan un conjunto de facilitadores sociales e institucionales con los que contaron los/as jóvenes para el desarrollo de sus emprendimientos. En particular, se indaga sobre los soportes familiares, las herramientas de digitalización y las políticas laborales desplegadas por el Estado para sobrellevar los impactos del COVID-19.

En primer lugar, resulta importante señalar que, en la creación de los microemprendimientos, cumplen un rol fundamental tanto la familia como también los amigos y conocidos. En especial, sobrellevar o animarse a algo nuevo, motiva a que los familiares y amigos contribuyan, siendo muchas veces consumidores o difusores de los servicios/productos desarrollados.

“Si, mi papá siempre en todo lo que sea emprender y demás, que me pueda llegar a generar un ingreso, me apoyó. Mi familia me ayudó económicamente, porque tenés que tener un cierto capital para poder arrancar cualquier emprendimiento, y si obvio ellos me ayudaron en eso. También, los primeros clientes eran conocidos y me ayudaban para poder arrancar, el dinero que yo ganaba en los primeros clientes lo usaba para seguir invirtiendo en los productos que necesitaba, en ese momento no tenía mucha ganancia, pero los conocidos me ayudaron mucho en ese sentido.” (Entrevistada 2, microemprendimiento belleza de uñas)

“Por ahí no en la toma de decisiones, pero si necesitábamos juntar “x” cantidad de plata, pedíamos prestado, necesito tanto, cuando cobre todo te lo devuelvo. Así que de manera

económica recibimos ayuda, como préstamo, porque siempre devolvimos todo.”  
(Entrevistada 7, microemprendimiento venta de indumentaria)

La contención y acompañamiento de la familia, no sólo aparece como un soporte económico, sino también afectivo, mediante el cual los/as jóvenes encontraron un motivo para animarse a iniciar su emprendimiento. Contar con este soporte familiar se torna uno de los puntos más significativos para sostener su actividad emprendedora.

“La verdad que en casa no solo se bancan que la casa se convierta en chocolatería (risas), sino que están pendiente de lo que hago y están apoyando todo el tiempo más allá del préstamo como te contaba.” (Entrevistada 3, microemprendimiento chocolatería).

Así, la mayoría de los/as entrevistados/as recibió ayuda tanto de sus familiares como también de amigos, quienes los motivaron, acompañaron en este trayecto, y brindaron apoyo afectivo y recursos económicos a su alcance para poder poner en marcha el emprendimiento.

Otro facilitador a la hora de emprender, se vinculó al uso de plataformas digitales. En los relatos se vislumbra la manera en que internet y las redes, se transformaron en grandes protagonistas frente a las restricciones causadas por la pandemia. Conectarse comenzó a ser la manera de superar y sobrellevar la distancia social, a la vez que posibilitó la realización de diversas actividades (Arrieta, Castillo y Amillategi, 2020), entre ellas, el emprendedurismo. Así, los/as jóvenes, adoptaron a las redes y la conectividad como una herramienta crucial para potenciar el desarrollo de su actividad emprendedora.

“Uso las redes que ayudan un montón, pero bueno el boca en boca también, obviamente empezás con conocidas y después te terminan recomendando con gente que no conocías (risas) [...]. Pero bueno, usé las redes para hacer publicaciones y dar a conocer los trabajos que hacía. Lo que más uso es Instagram y WhatsApp, aunque no sé si es una red social, también subía estados para que mis contactos lo puedan ver y me respondan de manera directa.” (Entrevistada 2, microemprendimiento belleza de uñas)

De este modo, para llegar a un público diferente y expandirse, las redes sociales cobraron un papel preponderante, mediante el cual los/as jóvenes lograron dar difusión a sus emprendimientos.

“Instagram fue lo principal, me había hecho la página y empecé ahí, amigos ayudándome a compartir, para llegar a más gente y así poder vender y que me conozcan.” (Entrevistada 5, microemprendimiento venta de sahúmos)

En efecto, las plataformas permiten una mayor difusión, al llegar a personas que se encuentran más alejadas de su círculo cercano. Tal como nos contaba la entrevistada 7, quien aplica diversas estrategias para lograr un mayor alcance y visibilidad de sus productos:

“Al principio, usábamos la típica que era hacer un sorteo, entonces ahí, etiquetabas en los comentarios, compartías en las historias y esa fue como la primera manera de darnos a conocer. [...] Facebook lo usábamos para publicar lo nuestro, pero en grupos por ahí de compra-venta. Publicidad paga, sólo por Instagram, el sorteo también estaba en la página de Instagram. Lo que empezamos a usar en la pandemia era mandarles ropa a chicas influencers, ellas te escriben y bueno, vos le mandas la ropa y ellas se sacan fotos, lo publican, te recomiendan.” (Entrevistada 7, microemprendimiento venta de indumentaria)

Los/as microemprendedores/as debieron enfrentar los diversos desafíos que impuso el propio contexto. En este marco, las redes sociales, fueron una herramienta crucial para los/as jóvenes, con la cual pudieron sobrellevar diferentes obstáculos y potenciar su actividad; a esto se suma, las herramientas desplegadas por el Estado Nacional, que funcionaron, en algunos casos, como un sustento o inversión de la actividad emprendedora.

Frente a la pandemia por el COVID-19, el Estado Nacional desplegó un conjunto de medidas para mitigar las diversas dificultades que surgieron con la pandemia, entre las más importantes, se destacan las ayudas económicas del IFE y el ATP.<sup>4</sup> Ante estas medidas gubernamentales, se indagó si los/as entrevistados/as tuvieron conocimiento o acceso a dichas políticas. En función de los relatos, nos encontramos que algunos/as de los/as jóvenes pudieron ser beneficiarios, contando con la posibilidad de utilizar la ayuda económica como inversión en sus propios microemprendimientos, y así poder afrontar las nuevas circunstancias. Tal como relatan los/as entrevistados/as:

“Si, en ese momento pude cobrar lo que fue el IFE y eso lo invertí todo en la compra de bebidas y financié así de cierto modo el emprendimiento” (Entrevistado 6, microemprendimiento venta de bebidas)

“El IFE, sí, de hecho, usé esa plata para poder invertirla en productos, pero fue lo único, después no tenía idea, ni busqué si había otros beneficios. [...] Si bien mi emprendimiento ya estaba funcionando, el IFE me ayudó a poder renovar o incorporar productos.” (Entrevistada 2, microemprendimiento belleza de uñas)

La experiencia de la entrevistada 1, muestra el modo en el que se conjuga trabajo en relación de dependencia y autoempleo, para poder sobrellevar el difícil contexto de pandemia. En este

---

<sup>4</sup> En relación a este punto, cabe señalar que la Argentina puso en marcha un conjunto de medidas para hacer frente a los impactos económicos y de empleo ocasionados por el COVID-19. Se brindó ayudas económicas, por medio de tasas preferenciales y garantías para acceder a préstamos de capital de trabajo. Asimismo, se destaca entre las políticas más significativas, el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE), que tuvo una gran cobertura y alcance en sectores que no pudieron acceder a otro tipo de ayuda a los ingresos; y el Programa de Asistencia de Emergencia al Trabajo y la Producción (ATP), orientado tanto a la reducción de las contribuciones patronales como a la subvención a los salarios de los trabajadores de empresas privadas formales.

sentido, para esta joven, el emprendimiento fue complementario a su trabajo en una agencia de turismo, a través de la cual accedió al beneficio de

ATP.

“Sí, los conocía y en mi caso puede acceder a uno de ellos. [...] En mi caso, el Estado me pagaba el ATP por mi sueldo de 4 hs, por eso ya no cobraba mi sueldo entero, sólo recibía lo que me daban por ATP, pero esa plata la usaba para mis gastos diarios, no pude usarlo para poner en marcha el emprendimiento porque ya de por sí mis ingresos bajaron, por eso mi pareja me ayudó al principio con la inversión más que nada.” (Entrevistada 1, microemprendimiento bazar)

De este modo, se observa que las medidas desplegadas por el Estado Nacional, puntualmente el IFE y ATP, pudieron paliar la situación económico-laboral de los/as jóvenes e, incluso, esta ayuda económica formó parte de la inversión realizada para la creación o mantenimiento de sus microemprendimientos.

### *LOS OBSTÁCULOS: INICIAR O SOSTENER UN CAMINO EMPRENDEDOR EN EL CONTEXTO DE PANDEMIA*

En esta sección se analiza lo que significó para los/as jóvenes emprender en un contexto de pandemia signado por el COVID-19. Se indaga especialmente en las decisiones y estrategias que desarrollaron para poder dar comienzo o sostener su actividad emprendedora, vislumbrando de qué modo se enfrentaron y adaptaron a las nuevas condiciones que impuso el contexto.

Afrontar la incertidumbre es un punto significativo a la hora de emprender y, en una situación pandémica, esto se torna más complejo. En efecto, el ASPO (Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio)<sup>5</sup> proporcionó nuevos desafíos e impedimentos para quienes emprendieron estando inmersos en la pandemia. En este contexto, uno de los obstáculos más importantes que estuvo vinculado a las restricciones del ASPO, fue el cierre de los comercios abastecedores de los microemprendimientos. La entrevistada 7 señaló lo dificultoso que fue para su emprendimiento, no contar con el acceso habitual a proveedores. En particular, detalla el modo en que esto repercutió en la continuidad de su actividad, de acuerdo a las distintas etapas de la pandemia:

“Si, hubo dos momentos en la pandemia, el primero que se cerró todo en marzo, hasta junio más o menos, estaba todo cerrado. Como nosotras trabajamos por pedido, no es que teníamos un stock, así que tuvimos que dejar de trabajar. En junio quisimos volver a abrir, pero qué pasó: abrieron los locales en Flores, pero vendían el stock, no es que

<sup>5</sup> Decreto DNU 297 / 2020 - Fecha de sanción 19-03-2020  
<https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/decreto-297-2020-335741>

seguían fabricando, no estaban abiertos los talleres, hay cosas que son importadas, entonces nos pasaba que como trabajamos con pedidos, no podíamos cumplir con las clientas. Vos hacías el pedido a la mañana y a la tarde ya no había stock, entonces, no la pudimos “pilotear” y volvimos a cerrar. Hasta septiembre habrá sido, que encontramos una fábrica de jeans que la marca es conocida y podíamos traer. Levantábamos pedidos e íbamos a comprar, y bueno hasta que se fue liberando todo un poco.” (Entrevistada 7, microemprendimiento venta de indumentaria).

Así, emprender en tiempos de pandemia, desde las voces de los/as entrevistados/as se caracteriza como un desafío, en donde debieron afrontar diversos obstáculos, vinculados con las disposiciones y restricciones del aislamiento social y preventivo. Otro de los mayores impedimentos estuvo vinculado a la entrega de productos/servicios, que estuvo atado a la solicitud de permisos especiales para circular. En este sentido, los/as emprendedores/as debieron afrontar el modo de distribuir sus productos y adquirir insumos, considerando las restricciones dispuestas.

“Me costaba a mi venir a buscar a capital, o sea, de provincia a capital para comprar los insumos, digamos, porque yo siempre buscaba el lugar que sea más económico. Entonces, el tema del permiso me costó un poco [...]. Después, también obviamente el tema de empaquetar todo y prepararlo, porque había mucha gente que tenía miedo de recibir un paquete en su casa, el contacto. Fue como un gasto extra, en bolsita, en cajita, en alcohol y todo suma obviamente. Me costó buscar que sea un empaquetado lindo y obviamente que sea también con cuidado, con precaución.” (Entrevistada 5, microemprendimiento venta de sahúmos)

“Teníamos algunos problemas apenas empezamos, por ejemplo, en el envío de los productos que lo realizamos por internet, nos tardó en lugar de 20 días en llegar, tardo casi 1 mes. Además, como la gente no salía a la calle, teníamos que hacer entregas a domicilio y dependíamos de mi pareja o de la mamá de mi amiga, porque eran quienes manejaban para llevarnos.” (Entrevistada 1, microemprendimiento bazar)

Para desarrollar su actividad emprendedora en pandemia, los/as entrevistados debieron sobrellevar diferentes obstáculos –vinculados a la capitalización de sus emprendimientos, el abastecimiento de insumos, los canales de acceso a clientes, entre otros- pero además surge como novedad la necesidad de implementar protocolos de seguridad e higiene, para garantizar el cuidado frente al COVID-19. En este sentido, se tornaba esencial para la puesta en marcha de los emprendimientos, abastecerse de los productos necesarios para cumplir con dichos protocolos. Tal como relata la entrevistada 4:

“Impedimentos en conseguir todos los insumos, porque no tenía trabajo, y conseguir la plata para invertir fue lo más difícil. Todo lo que se usa es descartable entonces hay que comprar insumos para cada persona [...]. Tuve que invertir en alcohol, para desinfectar antes y después de cada persona, además lavar todo lo que es funda, cubre camilla y demás [...]. Considero que es más difícil llegar a la gente [...]. Aparte, que también la gente tiene miedo de ir y exponerse en un lugar”. (Entrevistada 4, microemprendimiento cosmetología)

Frente a las nuevas circunstancias que la pandemia planteó, los/as entrevistados/as describen las nuevas estrategias que debieron adoptar para continuar con sus emprendimientos. Esos cambios, en todos los casos, estuvieron vinculados con protocolos de seguridad e higiene, que comenzaron a formar parte de las rutinas cotidianas en los procesos de producción y de venta. Tal como señalaba la entrevistada 3:

“La forma de exponer el producto no fue la misma, para que no esté en contacto con la gente. Después, tenía una mesa aparte en la cual tenía alcohol en gel, 70/30. Durante la atención, yo me desinfectaba las manos, cuando cobraba le desinfectaba las manos a la persona que compraba [...]. Durante la producción yo uso guantes desde siempre porque si no el chocolate se mancha y bueno, el barbijo sí fue nuevo. La mesa se limpió con lavandina, siempre.” (Entrevistada 3, microemprendimiento chocolatería)

En suma, en las experiencias de los/as jóvenes se vislumbran los desafíos que debieron afrontar para desarrollar sus microemprendimientos, en un contexto de excepcional; a los obstáculos para poder abastecerse de productos e insumos, se suman las nuevas medidas de protección, las dificultades para el traslado y el contacto con los clientes, en el momento de mayores restricciones por el COVID-19.

#### *PERCEPCIONES SOBRE EL AUTOEMPLEO: EL SER EMPRENDEDOR/A*

Con la intención de conocer las percepciones acerca de este tipo de trabajo y las características que debe poseer la persona que decide llevar a cabo este tipo de actividad, se indagó sobre los sentidos que asume el “ser emprendedor/a”, desde las voces de los/as propios/as jóvenes. En este punto, se les preguntó qué era para ellos/as emprender y qué se necesitaba para hacerlo. En palabras de una entrevistada:

“Para mí un emprendimiento es como tu hijo, nace de vos, y tenés que cuidarlo mimarlo y quererlo mucho, es algo que requiere mucho esfuerzo, pero te da sus frutos a la larga. Para emprender, en mi experiencia, hay que ser constante todo el tiempo, no dejarse estar, levantarse todos los días, buscar constantemente maneras de vender el producto,

de innovar los conocimientos para mejorar las técnicas y la manera de realizar los trabajos, eso marca la diferencia a la hora de un producto u otro.” (Entrevistada 14, emprendimiento en gastronomía, venta de churros)

En las respuestas, es posible distinguir ciertas características que posee el ser emprendedor/a, de acuerdo a la mirada de los/as entrevistados/as. Entre ellas, algunos/as destacaron que dicha actividad “no es para cualquiera”; requiere de un compromiso y esfuerzo para poder avanzar y crecer en el emprendimiento. Los/as jóvenes también mencionaron la posibilidad que les otorga de una salida laboral rápida, al depender de uno/a mismo/a. A su vez, para llevar a cabo un emprendimiento, arguyeron que es necesario contar con ciertas disposiciones actitudinales vinculadas con el esfuerzo, la constancia, la innovación y la capacitación permanente, con la intención de que el emprendimiento pueda perdurar en el tiempo. En este punto, algunos/as entrevistados/as señalaron además un conjunto de herramientas que resultan fundamentales para sostener y desarrollar esta actividad.

“[Necesitás] herramientas para saber cómo poner en marcha el negocio, por ejemplo, los insumos, cómo calcularlos, cuánto beneficio voy a poder obtener de eso, la manera de organizar el trabajo, cómo vender el producto y, también, calcular los precios de los productos.” (Entrevistada 14, emprendimiento en gastronomía, venta de churros)

“Cómo gestionar bien los tiempos, los recursos, calcular lo que vas a necesitar, los gastos, las ganancias.” (Entrevistada 16, emprendimiento: venta de alimentos y bebidas).

Asimismo, cabe señalar que al preguntarles que veían de bueno o ventajoso en un trabajo independiente, por sobre uno en relación de dependencia, los/as entrevistados/as destacaron la manera de organizarse, el poder administrar mejor el tiempo y el tener una mayor participación en el trabajo a realizar. Tal como se vislumbra en los siguientes fragmentos de entrevista:

“Bueno para mí, un trabajo independiente tiene de ventajoso el hecho de que no tengo que ir todo el día a trabajar, porque ahí me mataría poder estudiar y hacer todo a la vez. En cambio, de esta manera, trabajo, pero a mi ritmo y yo decido cuando aceptar los trabajos que me encargan o no, en base a las responsabilidades que tenga ese día.” (Entrevistada 15, emprendimiento gastronómico de cosas dulces: cupcakes).

“Los principales beneficios son el control del tiempo a la hora de realizar los trabajos, puntualmente en esto. Me manejo más que nada en redes, me contactan por ahí, y me ponen un plazo para realizar el proyecto, entonces yo controlo en ese tiempo cuándo hacerlo, no tengo que ir todos los días a un lugar a cumplir horario.” (Entrevistado 13, emprendimiento venta de servicios de testing informático)

En última instancia, este tipo de iniciativas y la modalidad elegida de empleo independiente, significa para estos/as jóvenes una manera particular de trabajar, que permite una administración de los propios tiempos y ritmos. A su vez, involucra también una manera particular respecto de cómo el mismo es percibido y vivido, donde destacan la posibilidad de alcanzar una realización personal al trabajar de lo que les gusta.

### *¿EMPRENDER COMO PROYECTO FUTURO?: ESTRATEGIAS, IMAGINARIOS Y COMPLEMENTARIEDADE EN TORNO A LA ACTIVIDAD EMPRENDEDORA*

En esta última sección, se busca comprender la situación actual de los microemprendimientos, recapitulando los diversos sentidos que los/as jóvenes le dan a su actividad y la proyección a futuro que tienen sobre la misma. En particular, se analiza el punto de vista de los/as entrevistados/as en torno a la estabilidad que brinda el ser jóvenes emprendedores/as, y cuáles son sus aspiraciones a futuro respecto de dicha actividad, presentando un escenario imaginario en el cual surgiera la posibilidad de iniciar una relación laboral de manera dependiente.

Para empezar, se torna relevante indagar sobre la estabilidad que brinda para los/as jóvenes sus emprendimientos. Desde este lugar, adquiere importancia comprender hasta qué punto los/as entrevistados/as consideran que los ingresos de su actividad colaboran en sus vidas:

“Si y no, si me sirve para mis gastos propios, pero si yo por ejemplo tendría que sostener la casa, pagar un alquiler no me serviría.” (Entrevistada 3, microemprendimiento chocolatería)

“Si y no, creo que es lo mejor poder organizar tus días y horarios, pero la ganancia no es lo mismo que un trabajo en relación de dependencia, quizás lo que yo hago tarda, no sé, cuatro horas diarias haciendo 2 o 3 personas por día, no llega a lo que puedo llegar a ganar en un trabajo fijo, hay días también que tenés clientes y otros no [...]. Por eso te digo, es difícil solamente vivir de un emprendimiento, podes sobrevivir, pero vivir, como te gustaría vivir, con un emprendimiento es difícil.” (Entrevistada 2, microemprendimiento belleza de uñas).

Considerando el relato anterior, comprendemos, por un lado, la valoración positiva que realizan los/as jóvenes de sus emprendimientos, en cuanto a la libertad que adquieren para organizar la jornada laboral; pero, por otro lado, destacan también un aspecto negativo ligado a la falta de un aporte económico previsible y sustentable, apareciendo el emprendimiento aparece como una opción económica de apoyo momentánea.

“Recién abrí hace poquito, pero la verdad es que no sé si podría vivir de esto solo. Ahora, dentro de todo, me sirve porque mi mamá me ayuda prestándome el local, pero en un futuro ya sería diferente, vamos viendo, por ahora me sirve.” (Entrevistada 1, microemprendimiento bazar)

Precisamente, los emprendimientos desarrollados se encontraron en situación de informalidad, dificultando su continuidad a largo plazo. Uno de los jóvenes, planteó que registrarse en los regímenes monotributista es difícil, ya que los ingresos no son fijos, sino que relativos, lo cual no le permite blanquear su situación.

“Bueno como te comenté yo me autoempleé hace tiempo, y no pude inscribirme al régimen monotributista, porque se me dificultaba mucho, la mano esta difícil a veces y es plata que tenés que usar en otra cosa. A mí me encantaría poder por lo menos pagarme los aportes, pero todavía no genero lo suficiente para poder sustentarlo, es elegir entre vivir el día a día o pagar algo a futuro que todavía no voy a ver”. (Entrevistado 10, emprendimiento de sublimación y estampado de ropa)

Así, los/as jóvenes no cuentan con recursos ni estrategias para hacer frente a ese problema, a causa de la informalidad laboral y los bajos ingresos, adquiriendo relevancia el anhelo por lo que califican como un “trabajo fijo” o en relación de dependencia.

“Depende de cada uno y de la fuerza y el trabajo que le ponga cada uno al emprendimiento, pero se hace complicado vivir solo de ese emprendimiento. Considero que no alcanza, que sin dudas priorizaría un trabajo estable, en alguna empresa en relación de dependencia” (Entrevistada 2, microemprendimiento belleza de uñas)

A partir de estos sentidos que adquiere el ser emprendedores/as, se les planteó a los/as entrevistados/as un escenario imaginario en el cual se les presente la posibilidad de acceder a un empleo en relación de dependencia, para conocer si priorizarían el mismo o continuarían con su emprendimiento.

Según la mirada de algunos/as jóvenes, el emprendimiento se toma como un trabajo a “tiempo parcial” o “eventual”, por lo cual, visualizan poder complementarlo en un escenario imaginario con un trabajo en relación de dependencia: “puedo compatibilizar el emprendimiento porque no me lleva tiempo completo” (Entrevistada 3, microemprendimiento chocolatería). En este sentido, una de las entrevistadas que se encontraba en búsqueda laboral y abocada a su emprendimiento, mencionaba:

“A esta altura sí, también tendría que ver bien, pensarlo, analizarlo bien, depende qué, cómo, si me conviene o no me conviene. Me pasó que tuve una entrevista de trabajo y era un sueldo que no me servía... preferiría seguir con mi emprendimiento que gano mucha más plata, que viajar, tener que ir, venir y todo eso, sin contar el viático y todo.” (Entrevistada 5, microemprendimiento venta de sahúmos).

Aunque para algunos/as continúan en la búsqueda de un empleo estable y en relación de dependencia, están también aquellos/as jóvenes que priorizan finalizar su educación superior, y encuentran en los microemprendimientos la oportunidad de continuar estudiando. Dicha actividad permite compatibilizar los tiempos de estudio y de trabajo, lo cual se torna un punto positivo desde la mirada de los/as entrevistados/as para optar por el autoempleo.

“Ahora solo me estoy dedicando al emprendimiento y a mi carrera, no estoy haciendo otra cosa, me deja manejar más los tiempos que un trabajo fijo, digamos.” (Entrevistada 4, microemprendimiento cosmetología)

Un escenario diferente a los anteriores, se plantea en una de las entrevistadas que complementa su trabajo en dependencia con el microemprendimiento. Un punto particular de este caso es que, dicha experiencia emprendedora, surge a partir de la reducción en los ingresos laborales en el contexto de pandemia, y no ante la falta de un trabajo.

“Actualmente estoy trabajando en una agencia de turismo, si bien en este momento no estoy yendo al lugar de trabajo por las restricciones, por eso como te había contado estoy buscando otro trabajo porque es un rubro que está siendo muy golpeado por la pandemia y la verdad es que si apareciera la oportunidad de otro trabajo lo agarraría.” (Entrevistada 1, microemprendimiento bazar)

Finalmente, están quienes proyectan la continuidad de su emprendimiento a futuro, e incluso como en el caso de la entrevistada 7, señala el deseo de crecer en el rubro, para poder llegar a un grado de mayor estabilidad:

“Las dos cosas, no lo dejaría al emprendimiento porque como que hay una idea a futuro de crecer de a poco y en algún momento tener un local [...]. A futuro tener un local, es como una meta para el año que viene o el próximo, un local chiquito, nosotras vendemos ropa, todo lo que es remeras, ropa para salir, jeans, le sumamos sandalias y nos gustaría tener un local a futuro.” (Entrevistada 7, microemprendimiento venta de indumentaria)

De este modo, la mayoría de los/as entrevistados/as aspiran alcanzar un trabajo en dependencia, y concuerdan en la posibilidad de compatibilizar ambas ocupaciones, pudiendo el emprendimiento mutar y adaptarse a diversos escenarios. En este contexto, un aspecto relevante radica en que casi la totalidad de los/as jóvenes entrevistados/as subrayan tanto las aspiraciones a futuro de sus emprendimientos como también su permanencia en la actualidad: “*si, sigue en pie, le veo futuro al emprendimiento, quiero verlo crecer un poco más todavía*” (Entrevistada 4, microemprendimiento cosmetología),

A modo de cierre, se buscó vislumbrar las distintas estrategias, sentidos y proyecciones que asumen los emprendimientos desde la mirada de los/as propios/as jóvenes. Por un lado, se encuentran aquellos/as entrevistados/as que perciben a la actividad emprendedora como una “ocupación pasajera”, la cual les brinda la posibilidad de generar ingresos económicos, en tanto se espera la llegada de un trabajo con mayor estabilidad en relación de dependencia. Desde esta mirada, los microemprendimientos se presentan como una alternativa momentánea para acceder a un ingreso, aunque la mayor parte de los/as jóvenes expresa que no ve en los emprendimientos -al momento de la entrevista- un ingreso sustentable y previsible. Por otro lado, se encuentran aquellos/as jóvenes que sí visualizan a futuro un crecimiento o permanencia de su actividad emprendedora que, incluso, no restringiría el acceso o la convivencia junto a un trabajo en relación de dependencia.

## DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

La presente investigación buscó realizar aportes a la problemática del empleo juvenil. Los/as jóvenes se presentan como un sector altamente vulnerable al interior del mercado de trabajo, siendo los más perjudicados en periodos de recesión, tal como el que se experimentó a causa de la pandemia por el COVID-19 (Bonelli, Dzembrowski, y Goren, 2021; Sosa, Smith y Romano, 2021).

En relación a los diagnósticos de la problemática de empleo joven, y de acuerdo a lo desarrollado en los hallazgos de investigación, es necesario alejarse de aquellas miradas reduccionistas que comprenden el desempleo juvenil como el resultado de un desajuste entre lo que los/as jóvenes ofertan y lo que el mercado demanda en cuanto a su formación. En este sentido, la problemática de empleo juvenil se complejiza comprendiendo que existen límites estructurales de la demanda laboral, la cual deja afuera a un excedente de la población (Salvia, 2013). Desde una mirada estructuralista (Jaramillo Baanante, 2004), se partió de la idea de que la escasez de los puestos de trabajo, en un contexto de bajos niveles de protección social, lleva a los/as jóvenes a iniciar una actividad emprendedora como mecanismo de supervivencia. En efecto, el escenario de la pandemia dejó entrever la vulnerabilidad que enfrenta la población joven, y la importancia que asumen los emprendimientos como medidas anti-cíclicas; pero, se evidencia al mismo tiempo, su fragilidad en términos de protección social y perdurabilidad.

En el marco de esta problemática, la investigación tuvo por objetivo analizar los diversos sentidos, facilitadores y obstáculos que afrontaron los/as jóvenes emprendedores/as en el Conurbano Sur, durante la pandemia causada por el COVID-19. Más específicamente, se

indagó sobre los efectos del COVID-19 en la inserción laboral juvenil, examinando el papel que cumplieron en sus actividades emprendedoras, la familia, las redes sociales y las políticas estatales implementadas en el ámbito laboral frente a la pandemia. Además, se buscó comprender los sentidos y proyecciones que le atribuyen los/as jóvenes emprendedores/as a su actividad, atendiendo las particularidades y desafíos que asume el ser emprendedor/a. En términos metodológicos, se tomó como principal técnica de investigación la entrevista semiestructurada. También, se acudió al análisis documental, para describir el contexto del COVID-19, en el cual se insertan estas actividades emprendedoras.

Entre los hallazgos de la investigación, los/as entrevistados/as perciben mayores dificultades para el acceso y la búsqueda del empleo durante el contexto de pandemia. Los/as jóvenes coinciden, estando o no actualmente desempleados/as, en los desafíos que implica lograr conseguir un trabajo estable en el mercado laboral. En este sentido, la pandemia intensificó las dificultades de ingreso y acercamiento a puestos laborales, lo cual ocasionó que alguno/a de ellos/as obtengan ingresos solo a partir de sus propias actividades como emprendedores/as. En tiempos de crisis, el emprendedurismo ocupa un rol importante, ante la búsqueda de nuevas opciones y soluciones que mitiguen los impactos de la recesión (Méndez y otros, 2021). Los microemprendimientos se presentan así como una herramienta que permite disminuir el impacto que trae aparejado la pandemia, aunque no están exentos de múltiples tensiones y sentidos que les otorgan los/as propios/as jóvenes.

En este marco, gestionar la incertidumbre aparece como un punto significativo al momento emprender, que se tornó aún más complejo en un contexto de pandemia. Los entrevistados/as debieron sobrellevar diversos obstáculos en un contexto donde la vida de las personas y relaciones laborales se vieron modificadas. Desde las voces de los/as jóvenes, emprender en pandemia fue un desafío, en donde debieron afrontar y sobrellevar dificultades vinculadas con: la aplicación de protocolos de higiene, la adaptación a las restricciones y las disposiciones propuestas durante el aislamiento social y preventivo, el abastecimiento de insumos, la distribución de sus servicios/productos y el contacto con los/as clientes/as.

Ahora bien, cabe destacar como un hallazgo interesante que, las medidas dispuestas por el Estado para lograr sobrellevar los inicios del COVID-19, significaron también una oportunidad para desarrollar una actividad emprendedora. Más específicamente, las políticas desplegadas por el Estado Nacional, como el IFE y el ATP, permitieron paliar la situación económico-laboral de los/as jóvenes, dado que estas ayudas económicas formaron parte de la inversión para la creación o mantenimiento de un conjunto de microemprendimientos.

De esta manera, al momento de emprender no sólo hubo obstáculos sino también algunos facilitadores. Es importante destacar aquí la contención y acompañamiento de la familia de los/as entrevistados/as, al presentarse como un soporte económico y afectivo, mediante el cual los/as jóvenes encontraron una razón para animarse a iniciar sus actividades. Asimismo, en los relatos de los/as entrevistados/as, las redes sociales cobraron un papel preponderante, mediante las cuales lograron dar difusión a sus emprendimientos y posibilitaron la venta de productos/servicios durante la pandemia. Si bien, las diversas plataformas estaban presentes y eran conocidas con anterioridad, cobraron mayor relevancia ante el contexto del aislamiento social y preventivo, al permitir enlazar mercados informales en las regiones del Conurbano, en correspondencia con los resultados alcanzados en otros estudios (Maceira y otros, 2020).

Otro hallazgo de la investigación refirió a las valoraciones positivas respecto a la actividad emprendedora que señalaron los/as jóvenes. Dichas percepciones hacen referencia a la posibilidad de poder plasmar en los emprendimientos llevados a cabo algo que les gusta, les interesa y/o saben hacer. En este sentido, varios de los/as entrevistados/as hicieron hincapié en la posibilidad de poder utilizar conocimientos y/o experiencias previamente adquiridas. Asimismo, los/as jóvenes señalan la posibilidad de poder manejar sus horarios y su modelo de negocio de forma autónoma e, incluso, destacan la posibilidad de alcanzar su realización personal al trabajar de lo que les gusta.

Finalmente, se buscó comprender las proyecciones que generan los emprendimientos desde la mirada de los/as propios/as jóvenes, vinculado a los múltiples sentidos que los/as mismos/as otorgaron a su actividad emprendedora. Por un lado, están aquellos/as entrevistados/as que perciben a dicha actividad como una ocupación eventual, la cual les brinda la posibilidad de generar un ingreso económico poco sustentable, en tanto se espera la llegada de un trabajo en relación de dependencia que otorgue mayor estabilidad. Por otro lado, están quienes sí visualizan a futuro un crecimiento o permanencia de su actividad emprendedora e, incluso, señalan la posibilidad de conjugar trabajo en dependencia y emprendimiento, si surgiera la oportunidad. Como parte de esta complementariedad, los/as entrevistados/as enfatizan en cierto gusto e interés por la actividad que realizan, lo cual los lleva a sostener una proyección a futuro.

En última instancia, los emprendimientos se presentan como una respuesta frente a un contexto excepcional, aunque con diversos grados de perdurabilidad: están quienes lo perciben como una opción momentánea -a la espera de una mejora en sus condiciones laborales-; y, aquellos/as otros/as que aspiran a tener un crecimiento de la actividad, que no restringiría el acceso o la convivencia con un empleo en relación de dependencia. Los

resultados de la investigación muestran así que la inserción laboral juvenil mediante un trabajo independiente presenta claroscuros; problemáticas que son difíciles de sortear, al mismo tiempo que valoraciones positivas que desatan los/as jóvenes en su tránsito por el emprendedurismo.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Apella, I., y Casanova, L. (2008). Los trabajadores independientes y el sistema de seguridad social. El caso del Gran Buenos Aires. *Aportes a una nueva visión de la informalidad laboral en la Argentina*, 121. [https://ens9004-inf.d.mendoza.edu.ar/sitio/upload/16-BANCO\\_MUNDIALMINISTERIO\\_DE\\_TRABAJO\\_\\_Aportes\\_a\\_una\\_vision\\_de\\_la\\_informalidad\\_laboral.PDF#page=122](https://ens9004-inf.d.mendoza.edu.ar/sitio/upload/16-BANCO_MUNDIALMINISTERIO_DE_TRABAJO__Aportes_a_una_vision_de_la_informalidad_laboral.PDF#page=122)
- Arrieta, E., Castillo, L. y Amillategi, B. (2020). Pandemia, consumo audiovisual y tendencias de futuro en comunicación. *Revista de Comunicación y Salud*, 10(2), 149-183. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7697394>
- Barbetti, P. (2020). Promoción de emprendimientos y autoempleo para jóvenes en políticas y programas de Argentina. *Revista de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales*, XXVI(1), 272-286.
- Barbetti, P. (2023). Cuentapropismo juvenil en el Gran Resistencia. Un análisis de los enfoques teóricos orientadores de las políticas públicas que estimulan esta modalidad de trabajo y sus implicancias para la formación. *Propuesta Educativa* 1 (59), 78- 90. <https://propuestaeducativa.flacso.org.ar/revista/dossier/cuentapropismo-juvenil-en-el-gran-resistencia-un-analisis-de-los-enfoques-teoricos-orientadores-de-las-politicas-publicas-que-estimulan-esta-modalidad-de-trabajo-y-sus-implicancias-para-la-formacion/>
- Bekerman, M. y Rikap, C. (2012). "Heterogeneidad estructural y microemprendimientos pobres en la Argentina". *Problemas del desarrollo*, 43(169), 121-144. <https://biblat.unam.mx/es/revista/problemas-del-desarrollo/articulo/heterogeneidad-estructural-y-microemprendimientos-pobres-en-la-argentina>
- Bertranou, F. (2007). *Economía informal, trabajadores independientes y cobertura de la Seguridad Social en Argentina, Chile y Uruguay*. Santiago: OIT.

- Bertranou, F., y Saravia, L. (2009). Trabajadores independientes y la protección social en América Latina: desempeño laboral y cobertura de los programas de pensiones. *Trabajadores independientes y protección social en América Latina*, 7.
- Bonelli, J. M., Dzembrowski, N., y Goren, N. (2021). Pandemia y mercado de trabajo: los impactos del aspo en los/as ocupados/as de la provincia de buenos aires en el segundo trimestre de 2020. *Lavboratorio*, 31. 34- 58. <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/lavboratorio/article/view/7167/6049>
- Corujo, B. S. (2017). Autoempleo (y emprendimiento) juvenil: ¿ahuyentar a los jóvenes de los derechos y garantías laborales? *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 35(1), 151-164. <https://ocupacio.diba.cat/sites/ocupacio.diba.cat/files/54987-106637-3-pb.pdf>
- Delfini, M., Drolas, A., Montes Cató, J. y Spinosa, L. (2020). Lidiando con el trabajo. Impacto del COVID19 sobre el trabajo productivo y reproductivo. *Trabajo y sociedad*, 21(35), 1- 3. [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1514-68712020000200005&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1514-68712020000200005&lng=es&tlng=es).
- Denzin, N. (1970). *The Research Act*. Chicago, Aldine.
- Glaser, B., y Strauss, A. (2017). *Discovery of grounded theory: strategies for qualitative research*. Routledge.
- Jaramillo Baanante, M. (2004). *Los emprendimientos juveniles en América Latina: ¿Una respuesta ante las dificultades de empleo?* Buenos Aires: Red Etis (IIFE-IDES). <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000144355>.
- Maceira, V., Vázquez, G., Ariovich, A., Crojethovic, M., y Jiménez, C. (2020). Pandemia y desigualdad social: los barrios populares del conurbano bonaerense en el aislamiento social preventivo y obligatorio. *Revista Argentina de Salud Pública*, 12, 1-12.
- Marradi, A., Archenti, N. y Piovani, J. (2007). *Metodología de las Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Emecé.
- Méndez, O., Novelo, A., Ávila, E. y Martínez, S. (2021). Tengo que sobrevivir: Relato de vida de tres jóvenes microemprendedores bajo COVID -19. Telos: *Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*, 23(1), 67-81. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7720271>
- Muñiz Terra, L. y Roberti, E. (2020). Acceso, uso y apropiación de las TIC para la inclusión socio-laboral en Argentina: propuestas para morigerar las ¿nuevas? desigualdades en

- tiempos de (pos)pandemia. En: Uranga, Washington (comp.) *Políticas sociales: estrategias para construir un nuevo horizonte de futuro*. Ministerio de Desarrollo Social/CEIL- CONICET/FAUATS/RIPPSO. [https://back.argentina.gob.ar/sites/default/files/6262\\_-\\_mds\\_-\\_libro\\_polsoc\\_-\\_vol\\_01\\_-\\_web.pdf](https://back.argentina.gob.ar/sites/default/files/6262_-_mds_-_libro_polsoc_-_vol_01_-_web.pdf)
- OIT (2020a). Informe técnico. *COVID-19 y el mercado de trabajo en Argentina: El reto de luchar contra la pandemia y su impacto socioeconómico en un tiempo de desafíos económicos serios*. [https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/---ilo-buenos\\_aires/documents/publication/wcms\\_754620.pdf](https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/---ilo-buenos_aires/documents/publication/wcms_754620.pdf).
- OIT (2020b). Nota técnica. *El COVID-19 y el mundo del trabajo en Argentina: Impacto y respuestas de política*. <http://www.emcyasociados.com.ar/wp/wp-content/uploads/2020/03/El-COVID-19-y-el-mundo-del-trabajo-en-Argentina-OIT.pdf>
- OIT (2020c). Informe de la encuesta 2020. *Los jóvenes y la COVID-19: Efectos en los empleos, la educación, los derechos y el bienestar mental*. [https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/-/-ed\\_emp/documents/publication/wcms\\_753054.pdf](https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/-/-ed_emp/documents/publication/wcms_753054.pdf)
- Pérez, P y Busso, M. (2020). Jóvenes y emprendedurismo: discursos, políticas y trabajo independiente en la Argentina de Cambiemos. *Pilquen, sección ciencias sociales*, 23(3), 75-88. <http://www.scielo.org.ar/pdf/spilquen/v23n3/v23n3a06.pdf>
- Rampello, S. (2015). La importancia de los microemprendimientos. *Técnica administrativa*, 14(61). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5672305>
- Salvia, A. (2013). *Juventudes, problemas de empleo y riesgos de exclusión social. El actual escenario de crisis mundial en la Argentina*. Friedrich-Ebert-Stiftung, Berlín.
- Sosa, M., Smith, I., & Romano, D. (2021). Desempleo juvenil y políticas sociales. Los desafíos de la política pública para un problema estructural agravado por la pandemia. *Centro de Estudios Metropolitanos (CEM)*, 37.
- Tueros, M. (2007). *Potencial emprendedor juvenil en la región y sus políticas e instrumentos de promoción*. Lima: OIT.